

LA CATEDRAL METROPOLITANA DE MEXICO.

LA CATEDRAL ANTIGUA.

En los primeros años de la conquista de México, se reunían los vecinos de la capital para oír misa en un salón grande, situado en el piso bajo de la casa que en el Empedradillo poseía D. Hernando Cortés.

Bernal Díaz refiere, que desde la primera entrada de los españoles á México, se comenzó á decir misa en un altar formado con mesas, y que concluido el acto se quitaban; que despues acordaron pedir albañiles á los mayordomos de Moctezuma para que en el cuartel se construyera una iglesia, y que Moctezuma accedió, quedando concluida en tres dias y allí se dijo misa diariamente, hasta que se acabó el vino y entónces se limitaban á rezar de rodillas delante del altar é imágenes.

Habiéndose alojado los españoles, á su llegada, en el Palacio de Axayacatl, en la esquina de las calles de Sta. Teresa y segunda del Indio Triste, tal lugar debe admitirse como el oratorio en que se dijo en México la primera misa, oratorio que ha de haber quedado destruido al tener que dejar á México los españoles y recobrar el Palacio los indígenas. Vueltos á posesionarse de la ciudad, repitieron la instalación del oratorio, no ya en sus cuarteles, sino en una sala baja de la casa de Cortés.

—En ese sitio estuvo la primera iglesia de México, si con propiedad puede llamarse así al local en que solamente se decía misa y se predicaba.

Un dia dispuso Cortés que sus armas fueran colocadas en el citado salón, y en

tónce fué trasladado el altar á un corredor tambien del piso bajo de la misma casa.

—El nuevo local no tiene la suficiente capacidad para contener á tantos que concurren al divino oficio, se le advirtió al conquistador.

—Pues que se le añada al corredor un colgadizo de paja, replicó el afortunado batallador, con el tono imperioso y de mando que acompañaba á sus palabras.¹

El colgadizo fué formado y el local se ensanchó; sin embargo la multitud no cabía y gran parte de los que acudían á presenciar el sacrificio incruento de la ley de gracia, tenían que permanecer al sol y al agua en aquel templo improvisado, y así permaneció la iglesia principal de México, hasta ántes del viaje de Cortés á las Hibueras.

—Tal fué el motivo porque se le hizo á Cortés un fuerte cargo, acusándole de no haber cuidado al principio de su gobierno, de que hubicra iglesia formal, hasta que en 1525 el factor y veedor dispusieron construirla en ausencia del Conquistador.

Ya en el siguiente año, 31 de Mayo, día de Córpus, hallábanse reunidos los consejales en esa nueva iglesia, y salían de allí para dar realce á la procesion, cuando recibieron alarmantes noticias:

—Cortés, el conquistador que pasaba por muerto, regresaba de las Hibueras, segun una carta de su puño y letra que era leída con avidéz, por sus parciales y sus enemigos.

La procesion tardó en su trayecto mucho ménos tiempo que el de costumbre y tuvo un tinte particular de profunda tristeza, aunque era general el contento que desde entónce habia para la mas solemne de las fiestas eclesiásticas, á la cual concurrían todos los gremios en cuya colocacion habia disgustos y competencias, á tal grado, que en 1529, se ocupara de este asunto el Ayuntamiento, mandando en el cabildo de 24 de Mayo: "que porque en el salir los oficiales con sus oficios en la fiesta de *Córpus Christi*, ha habido en esta ciudad diferencia, especialmente entre los armeros y sastres: por tanto, por les quitar de diferencias, mandaron que el oficio de los armeros salga junto al arca del *Córpus Christi*, é luego adelante de él vayan los sastres con su oficio, é así sucesivamente un oficio detrás de otro, por manera que ningun oficio de vecinos deje de salir, como es uso y costumbre, é que de aquí en adelante todos los años se guarde é tenga esta orden, é no se quebrante, so pena de cincuenta pesos de oro al oficio que quedare por salir."

La primitiva Catedral estaba en el átrio de la actual y avanzada hácia el Sur, formando la prolongacion de la acera meridional de la calle de Plateros, y comprendiendo una manzana, limitada al Oriente por la acera que formaba la continuacion de la calle del Seminario, al Sur por la expresada acera que se prolongaba de la calle de Plateros, al Norte la calle que seguía á la del Arzobispado hasta la de la Alcaicería y al Poniente por la calle del Empedradillo.

(1.) Datos tomados de la residencia formada á Cortés.

Se erigió en Catedral, en virtud de la bula del Papa Clemente VII, dada el 9 de Setiembre de 1530 y en metropolitana por Pablo III en 1547. Conforme á los manuscritos del Br. D. Ignacio Flores, este templo se levantó bajo la advocacion de Ntra. Sra. de la Asuncion, y el sitio en que se edificó fué propiedad de los franciscanos, quienes por conducto del síndico lo vendieron en cuarenta pesos el año de 1525 para la creacion de una Catedral. En 1528 mejoró el edificio el Illmo. Sr. D. Juan de Zumárraga.

En uno de los acuerdos del Ayuntamiento, en 8 de Febrero de 1527, al hacerse nueva reparticion de solares, se designaron diez para la iglesia y cementerio y para caserío, cuyos solares se dice que estaban "*frontero del Huichilobos*" y como el templo de Huitzilopochtli comenzaba en la acera del Norte de la calle del Arzobispado hasta el Empedradillo, segun un plano levantado en los días de la conquista, la antigua Catedral ocupaba una reducida parte del terreno en que estuvo el templo azteca dedicado á la sanguinaria deidad de los idólatras.

Los cimientos de la Catedral antigua, formados con los ídolos del pueblo conquistado, fueron arrojados en el gobierno de Cortés; hasta que llegaron los franciscanos no habia propiamente templo, si no se quiere entender por éste la sala baja que en la casa de Cortés estuvo destinada para los oficios del culto divino.

La fecha de la conclusion de la iglesia que fué la primera Catedral, corresponde al año de 1525; ya en 1555 escribia Fray Toribio de Motolinia al Emperador Carlos V asegurándole que la iglesia mayor de México, que es la metropolitana, estaba muy pobre, vieja, remendada y "*que solamente se hizo de prestado veintinueve años ha,*" pedíale á la vez que mandara reedificarla y la favoreciera. En esa pequeña y arruinada iglesia tuvieron verificativo las honras de Cortés cuando sus enemigos falsamente lo dieron por muerto, y allí fué tambien el entierro del visitador Luis Ponce, cuyo fallecimiento atribuyeron al veneno los enemigos de Cortés.

Es general la opinion entre los historiadores de la conquista, que fué mala la primera Catedral, al grado que el Arzobispo Montúfar escribia al Consejo de Indias en 1551 lo siguiente: "Así mismo importa mucho se entienda en la obra de esta santa Iglesia, por ser esta ciudad cabeza de esta Nueva-España, donde hay muchos y muy suntuosos templos en pueblos de indios muy pequeños, y ser la iglesia que de presente tiene muy pequeña, y de muy pobres y viejos edificios, donde no cabe la gente que á ella concurre en las fiestas principales, y siendo la matriz donde el virey y la Audiencia Real y gente principal de esta ciudad concurre casi todas las fiestas y domingos del año."

Aquella iglesia, cuya obra fué impulsada por el Presidente de la segunda Audiencia, D. Sebastian Ramirez de Fuen-Leal y por el primer virey D. Antonio de Mendoza, se consideró siempre como provisional y tan fué así, que en Febrero de

1532, al señalar el cabildo para propios de la ciudad unos solares inmediatos á la iglesia, se dijo en el acuerdo que ésta se habia de hacer de nuevo.

La antigua Catedral estuvo situada entre la plaza del Marqués, en el Empedradillo, y la plaza mayor, comprendiendo por lo mismo, una parte del terreno que ocupa la moderna Catedral con su cementerio; su destruccion fué definitiva en 1626, para despejar el átrio de la nueva, cuya sacristía ya concluida era mas conveniente para colocar al Santísimo y celebrar las ceremonias del culto. La vieja Catedral estuvo situada de Oriente á Poniente, y hácia la plazuela del Marqués, hoy calle del Empedradillo, se abria la puerta del Perdon, ó sea la que detrás del coro está en la entrada de la iglesia, teniendo otra al costado, hácia la plaza mayor.

La Catedral tuvo á un lado solares sin construcciones y habiéndose fabricado mas tarde en ellos, quedó un grupo de edificios junto á esa iglesia mayor que algunos historiadores afirman haberse llamado de Santiago.

El 30 de Junio de 1566 aparecia la entónces humilde Catedral de México, empavesada, cubierta toda con colgaduras y revestida de un aspecto de singular y excepcional contento.

—¿Qué pasaba allí?

Era que el dean de la Catedral, D. Juan Chico de Molina, amigo y adicto del marqués del Valle, bautizaba á dos mellizos que la señora marquesa habia dado á luz. Un cobertizo magníficamente construido, unia las casas del marqués con la Catedral. El bautismo fué de dia, y al salir de Catedral los niños se verificó un torneo en que doce caballeros combatian con destreza y gallardía.

Las fiestas que siguieron al bautismo duraron ocho dias, fueron verdaderamente reales, y ellas dieron motivo á que la Audiencia sospechara que el marqués del Valle pretendia levantarse y hacerse dueño de la Nueva-España, sirviendo de base del proceso, entre otros hechos, el sencillísimo de que el Dean de la Iglesia Catedral, D. Juan Chico de Molina, hubiera puesto sobre la cabeza del marqués una gran tasa de oro, diciéndole: que le sentaba bien, así como poco ántes Alonso Gonzalez de Avila tomando dos coronas de laurel, las habia puesto sobre las cabezas de los marqueses, exclamando: «¡Oh, qué bien les están las coronas á vuestras Señorías!»

Por esa época el frente de la Catedral de México no tenia su puerta principal al Sur como ahora, sino frente al Empedradillo, al Poniente; aun para la época de naciente civilizacion, el templo era defectuosísimo y se habia levantado en el mismo sitio en que estuvo el templo mayor de los indígenas, el que les habia sido aplicado por el conquistador Hernando Cortés á los franciscanos, al reedificar la capital y repartir el terreno entre los españoles; pero los regulares de San Francisco, cedieron poco despues el sitio segun dijimos, para que se edificara la Catedral por disposicion del Arzobispo Zumárraga y del capitán general Cortés.

Éste comenzó la obra de la iglesia antigua, disponiendo que se levantasen sus columnas sobre los ídolos grandes de piedra para que *fuesen hollados por la firme é incontrastable columna de la religion cristiana*, segun se expresa el Dr. Larrriñana en el opúsculo que publicó en México, el año de 1668.

Continuó la obra de esta primera iglesia, á grande prisa, D. Sebastian Ramirez de Fuen-Leal, obispo de Sto. Domingo, uniendo sus esfuerzos á los del obispo fray Juan de Zumárraga y se terminó en el gobierno del primer virey D. Antonio de Mendoza.

LA NUEVA CATEDRAL.

Corta fué la permanencia de la antigua Catedral, pues Felipe II, gobernando en nombre del Emperador, quiso reemplazarla con una obra régia y que fuera derribada la antigua; sus órdenes se expidieron en 1552 y veintiun años despues tuvo comienzo la actual, bajo el gobierno eclesiástico de D. Pedro Moya de Contreras.

La primera cédula real respectiva fué expedida á D. Luis de Velasco, virey de Nueva-España, caballero del hábito de Santiago, ordenándole el rey, que el nuevo templo tuviera la suntuosidad que convenia á la grandeza de este reino y á la cristiana generosidad de sus reyes. Dilatóse tantos años el principio de la obra, porque el tesoro real hacia gastos en otras como la Universidad, obra que no admitia dilacion; en el convento é iglesia real de San Agustin, para cuyo edificio dió el Emperador ciento sesenta y dos mil cuatrocientos pesos, y en otras muchas obras, por cuya razon se retardó el principio de la fábrica de la nueva Catedral hasta el año de 1573, en que gobernando D. Martin Enriquez y siendo Arzobispo D. Pedro Moya de Contreras, se puso la primera piedra de ella en el sitio mas conveniente é inmediato á la iglesia antigua, con objeto de que demolida despues ésta, quedase el lugar que ocupaba por átrio ó cementerio en la parte exterior del nuevo templo.

La fábrica de la nueva Catedral se comenzó en 1573, por esfuerzos del Ilustrísimo Dr. D. Pedro Moya de Contreras y se concluyó en 1667, gobernando la Iglesia mexicana D. Fray Márcos Ramirez de Prado, que habia sido Obispo de Chiapas.

La Catedral antigua, en 1552, habia sido recompuesta y reforzada casi en su totalidad y permanecia aquel monton de ruinas en el centro de la naciente ciudad, cuando en 1573 fué nombrado Arzobispo D. Pedro Moya de Contreras, quien con la actividad y energía de que tantas pruebas dió, hizo que comenzara la reedificacion de la nueva Catedral, cuya obra duró noventa y cuatro años, dándose por terminada en el citado de 1667, época en la cual se hizo la solemne dedicacion, sin que se pueda decir que ese suntuoso edificio quedara enteramente concluido.